GABINO PERAITA

La perla del Cortijo

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

CANDELA y RODRÍGUEZ

SEGUNDA EDICION

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909



LA PERLA DEL CORTIJO

LA PERLA DEL CORTIJO

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

GABINO PERAITA

música de los maestros

CANDELA y RODRÍGUEZ

TEATRO DE NOVEDADES de Madrid.—4 de Marzo de 1909

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11

Teléfono número 551

1909

A mis padres.

Gabino.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ROSARIO...........................	SRA.	PINÓS. (1)
JOSÉ..............................	SR.	DE JULIÁN.
CURRO.............................		GALLO (D.)
DON ANTONIO.......................		PAMPLONA.
FARRUCO, segador gallego...........		LÍA.
LADISLAO, ídem íd..................		REBULL.
DOMINICO, ídem íd..................		PELÁEZ.

La acción en un cortijo andaluz.—Época actual

Las indicaciones, del lado del actor

(1) Desde la sexta representación se encargó de este papel la señora **Delgado.**



ACTO UNICO

Decoración. Figura el exterior de un cortijo andaluz, En primer término izquierda, la fachada del cortijo cubierta por un emparrado y con puerta practicable; en el primer término derecha, gallinero con puerta practicable; al foro valla rústica de madera con portalón, también practicable, en el centro; flores en distintas partes de la escena. Al fondo, vega andaluza. Mucha luz.

ESCENA PRIMERA

ROSARIO y CORO GENERAL

Al levantarse el telón, el Coro forma animado semicírculo, dentro del cual, se halla Rosario dispuesta á bailar, efectuándolo cuando la música lo indique

Música

Coro
Son tus ojiyos dos luses,
¡ole con ole, salá!
son tus ojiyos dos luses
que alumbrando están mi ser,
si tú los ojiyos sierras,
¡ole con ole y olá!
si tú los ojiyos sierras
á oscuras me quearé.
Son tus ojiyos dos luses
que alumbrando están mi ser.

ESCENA II

DICHOS y CURRO por el foro; después DON ANTONIO por el mismo sitio

Hablado

CURRO (Entrando.) ¡Ea! Dejarse e dansas y á trabajá, que viene er amo. (Vase el Coro.) Tú, Rosariyo, prepara un poco e limoná pá er señorito.

ROS. De seguía. (Vase por el cortijo.)

ANT. (Entrando.) ¡Hola, Curro, buenas tardes!

CURRO Venga osté con Dios, don Antonio.

ANT. ¿Qué tal va la siega?

CURRO No va mal. Argo atrasaíya por farta e personá. Con esto e las juergas no s'encuentra un segaó ni pa un remedio.

ANT. Es verdad. Este año aun no han bajado los gallegos. Se conoce que les va bien *pur alá*, como dicen ellos.

ESCENA III

DICHOS y ROSARIO

ROS. ¡Buenas tardes, don Antonio!

ANT. ¡Hola, preciosa!

ROS. ¿Qué tal le va á osté, don Antonio?

ANT. Bien, hija mía, ¿y á tí?

ROS. Bien, pa servir á Dios y á osté.

ANT. (A Curro.) Tienes una chiquilla que no hay oro en el mundo para comprarla. Con razón la llaman *La perla del cortijo.*

CURRO ¡Favó que osté la jase!

ROS. Favó, no señó; justisia y sólo justisia, ¿verdá, don Antonio?

ANT. ¡Bien dicho! (Aparte.) ¡Me encanta esta chiquilla!

CURRO ¿Pero ha visto osté qué presumía me ha salío la niña?

ANT. Porque puede serlo.

ROS. Osté lo ha dicho. Si me gusta don Antonio, es po lo franco y lo barbián que es. (Dándole la mano que don Antonio estrecha.) Chóquela osté.

CURRO ¡Chiquiya! ¿Qué confiansas son esas?

ANT. No la riñas. ¡Qué graciosa es!

CURRO ¿Pero chiquiya?

ANT. Déjala que hable como quiera. ¡Si es así su carácter!

ROS. ¡Claro! Si e así mi... mi eso que dise don Antonio.

ANT. Tienes autorización para hablar delante de mí como te dé la gana.

ROS. ¡Grasias! ¡Vale osté má miles que lentejas entran en una fanega!

ANT. Y desde hoy me constituyo en tu abogado defensor. Ya lo sabes, Curro. Soy su abogado defensor, y no consentiré que la riñas delante de mí.

ROS. (Con sorna.) Ya lo sabe osté, señó Curriyo. Si arsa osté er gayo, lo yevo á los tribunales.

ANT. ¡Muy bien dicho!

ROS. Pero ahora que m'acuerdo.

ANT. ¿Qué?

ROS. Salí á desiles á ostés que tenían prepará la limoná y con la conversasión se m'había orvidao.

CURRO ¡Siempre lo mesmo! Pensando en tóo menos en lo que tiés que pensá.

ROS. (Con sorna.) Vayan ostés de prisa no sea que se enfríe y le ponga má cuerpo á mi papá.

CURRO ¡Pero esta niña!

ANT. ¡Qué salada! Vamos á tomar un traguito. Tú, ven también.

ROS. No, señó; yo no bebo entre horas.

ANT. ¡Qué diablo de chiquilla! ¡Pues hasta luego, hermosa!

ROS. ¡Vaya osté con Dió! ¡Ole, y que viva mi abogao defensó! (Vanse por el cortijo don Antonio y Curro.)

ESCENA IV

ROSARIO, luego JOSÉ, por el foro

Ros. ¡Qué barbián es el amo!... Y el pobre Joseliyo estará esperando la señá pa vení á pelá la pava conmigo... La copla e costumbre... En cuantis que la oye, ya está aquí. Vaya, empiesa á funsioná er telégrafo sin hilos.

Música

Pajariyos, pajariyos,
pajariyos volanderos,
desir al hombre que adoro
que ya impasiente le espero.

José (Aparece en el foro.)
¡Rosariyo de mi alma!

Ros. ¡Joseliyo de mi amor!

José ¿Está por ahí tu pare?

Ros. Le temes más que un á siclón.

José ¿No quieres tú que le tema
sabiendo lo que es tu pare,
que á patás me ha jecho un mapa
en sarva sea la parte? (Se acerca á Rosario.)

Ros. No te asustes de ese modo,
¡por Dios, Joseliyo mío!

José Es que tu pare, chiquiya,
me tié ya mu resentío. (Doliéndose.)

Ros. En cuanto que nos casemos,
¡verás qué felisiá!

José Si es que antes no me revienta
tu pare de una patá.

—

Ros. Cuando tú duermas la siesta
cantando te arruyaré
y verás, verás, chiquiyo,
qué dichosa voy á ser.

—

Cuando tú, duermas la siesta
cantando te arruyaré,

y pa alegrá tus peniyas,
así bailaré. (Baila.)

—

JOSÉ ¡Ole con ole, mi niña!
¡Ole, chiquiya!
¡Viva tu sá!
ROS. ¡Ole ya!
JOSÉ ¡Ole, que estando á tu vera,
serrana, me orvío
der sitio de atrás!
ROS. ¡Ole ya!
JOSÉ ¡Ole con ole, gitana!
que muevas el cuerpo
con grasia y salero
¡Ole, con ole, mi niña!
que son tus ojiyos
estreyas der sielo.
¡Ole, con ole, morena!
¡Viva tu sá! ¡Viva tu sá!
¡Ole tu cuerpo bonito,
que es tan saleroso
que no cabe más!
LOS DOS ¡Ole ya! ¡Ole ya! ¡Ole ya! (Bailan.)

Hablado

ROS. No arses mucho er gayo que están el amo y mi pare ahí adentro.

JOSÉ Pos, mira, te arvierto que estoy cansao de jugá al escondite; hoy se lo digo á tu pare mu seriamente.

ROS. ¿Qué le vas á esí?

JOSÉ Pos eso... que yo te quiero y que tú me quieres; es desí, que los dos mos queremos.

ROS. No se lo digas, que ya sabes lo que es mi pare.

JOSÉ Ya, ya lo sé. Por menos de un sentimín te pone, es desí, me pone una zapatería en er... plus urtra. (Indicando la parte trasera.)

ROS. (Con pena.) La verdá es que semos mu desgrasiaos!

JOSÉ (Compungido.) ¡Sí, mu desgrasiaos! (Pausa.) ¿Rosariyo?

Ros. ¿Qué?
José Dame un abraso.
Ros. No tengas priesa; ya te lo daré cuando mos casemos.
José ¡Cuando mos casemos! ¿No sé cómo mos vamos á casá teniendo tú un pare tan...?
Ros. ¡Oye, tú, que mi pare es mi pare!
José ¡Por desgrasia! Pero, ¡dame un abraso!
Ros. Que no y que no.
José Te lo degüervo mañana.
Ros. ¡Grasioso!
José Si es pa que se me sequen estas lágrimas. (Se abrazan.)
Curro (Dentro.) Rosariyo.
Ros. (Asustada.) ¡Mi pare!
José (Lo mismo.) ¡Er sapatero!
Ros. Hasta luego, Joseliyo.
José Adiós, mi alma. (Medio mutis.) Rosariyo.
Ros. ¿Qué quieres?
José ¿Me dejas que te dé un beso?
Ros ¡Oye, tú!
José En la mano, mujé, en la mano.
Ros Vas pidiendo muchas goyerías.
José Es pa que se me seque este otro lagrimón que me ruea por aquí.
Ros. A vé si me vas á tomá á mí por una esponja.
Curro (Dentro.) Rosariyo.
Ros. ¡Ay! Hasta luego.
José ¡Adiós, Rosariyo e mi alma!
Ros. ¡Adiós, sóo piyo! (Medio mutis.)
José (Desde el foro.) ¿Oye?
Ros. Juye, que vienen.
José Coge ese parte. (Le tira un beso.)
Ros. Ahí va la contestasión. (Le tira otro beso. José vase precipitadamente por el foro. En el momento de dirigirse Rosario á la casa, salen Curro y don Antonio.)

ESCENA V

ROSARIO, CURRO y DON ANTONIO

Curro (Saliendo.) Pero, chiquiya, ¿no oyes que te yaman?

ROS. (Turbada.) Sí, señó... pero... estaba jasiendo una... una cosa.

CURRO Enreando, como siempre.

ANT. Bueno, no la riñas. Era para decirte que tu padre y yo nos vamos á ver la siega y, que si viene algún segador buscando trabajo, le digas que se espere ó vuelva dentro de un rato.

ROS. Está bien, don Antonio; será osté servío.

ANT. Hasta después.

ROS. Vayan ostedes con Dios.

ANT. Vamos, Curro.

CURRO (A Rosario.) A vé qué jases.

ROS. Aburrime. (Vanse Curro y don Antonio.)

ESCENA VI

ROSARIO, sola

Pos señó, si hubiá sabío pa lo que me yamaban le digo á Joseliyo que hubiá güerto. ¡Probesiyo! Nunca podemos hablá con tranquiliá. ¡Qué le vamos á jasé! Pasiensia. Voy á entretenerme con argo por ahí dentro. (Vase por la puerta primera derecha.)

ESCENA VII

FARRUCO, DOMINICO y LADISLAO

Música

LOS TRES (Dentro.)

No alto da serranía
un paixariño cantaba,
é no seu canto decía
ó muito que eu t'adoraba
ó muito que eu te quería.
Ji, ji, ji.

(Entran muy pausadamente por el foro cargados con talegos y líos de ropa y hoces.)

Somos tres gallegos

que venimos á segar;
de Mondoñedo en un mercancías
igual que borregos venimos acá.
Lairón, lairón, lairón,
la, la, la, la.
En Mondoñedo
hemos dejado
al señor cura
por encargado;
mientras faltamos
nos piense él
á la vaquiña,
á la burriña
y á la muller.
Do que gañemos
hay que mandar
algún diñeiro
para el lugar,
non diga el cura,
cansado ya,
que él non mantiene
tanto animal.
Lairón, lairón, lairón,
la, la, la, la.
Ji, ji, ji.

Hablado

FAR. Bueno. Dejar por ahí los bártulos, porque creo que nos quedaremos aquí. El amo es muy bueno y nos armitirá. Eu llevo segando para él cinco años.

LAD. Bien; pero lo que yo quiero saber es si pagarán ú non pagarán.

FAR. Non seas gallego; digo, non seas bruto. Ya te he dicho que es mu bueno.

LAD. Es que ya sabeis que el señor cura quedó encargado de las mulleres, é si non le mandamos los diñeiros va á decir que con lo suyo non tiene bastante para todas.

DOM. Que se arreglen con lo que tenga.

FAR. ¡Claro! Este, (Por Ladislao.) como non ha salido nunca del pueblo nin sabe lo que son espárragos en *chaltillún*, se le figura que non

le van á pagar. Si hubiera bajado como uno ocho años seguidos seguidamente todos los años unos tras otros, ya tendría más indestrución. De los ocho años cinco he segado para don Antonio, pues llámase así el amo del cortijo, y nunca me ha dejado á deber un chavo.

LAD. Bueno, pues, quedémunos.

DOM. Quedémunos.

FAR. Estar preparados que voy á llamar. Tú, Dominico, non vayas á meter el anca. Non digan que non estais indestruidos.

DOM. Bueno.

FAR. A la una, á las dos, que llamo.

LAD. Espera un poco.

FAR. ¿Qué te pasa?

LAD. Que voy á ponerme el sombrero con chulería. (Hace ridículamente lo que dice.) Ya está.

FAR. A las tres. (Da un golpe en la puerta del cortijo.) ¿Mi amo?

ROS. (Dentro.) ¿Quién yama?

FAR. (A los otros.) Je, je. ¡La rapaciña! Verais qué guapetona es. Ella me ha enseñado á hablar en calor.

LAD. ¿Y qué es eso?

FAR. Pues, decir: ¡Ule tu madre salerosa! y ¡yuyuy sacatrapus de la berrusquiña y de la beriberi jacarandosa de tu cuerpo gracioso, morena salada!

DOM. ¿Y pa qué sirve eso?

FAR. Pa hacer el amor á las mulleres, borrico. Verais, verais. (Llamando á la puerta.) ¿Señorita Rosario?

ROS. (Dentro.) ¿Quién es?

FAR. Somos tres servidores pa servila en todo lo que la puedan servir. (A los otros.) ¡Eh! Aprender á hablar con educación.

ESCENA VIII

DICHOS y ROSARIO

ROS. (En la puerta.) ¿Qué querían? ¡Ah! ¿Son ostés segaores?

FAR. Pero, ¿non se recuerda de mí? ¡De Farruco!..

ROS. ¡Ah, sí! Pos no lo había conosío. ¿Qué tal está osté?

FAR. Estoy bueno, á Dios gracias. ¿Y usté? ¿Y su padre? ¿Todos buenos? Pues, alégrome mucho.

ROS. (Aparte.) Tóo se lo dise er. (Alto.) Estamos mu requetebién; muchas gracias. Mi pare se fué con el amo jase un ratiyo á ve los segaores. ¿Ostés vendrán á buscá trabajo?

FAR. Sí, señorita; venimos á eso.

LAD. A eso.

DOM. A eso.

ROS. Pos ya tién ostedes trabajo.

FAR. ¡Cómo, señorita! ¿Non nos armitirá don Antonio?

ROS. Sí, señó. Quiero desí que se quearán ostedes. Presisamente, me dijo el amo que si venían segaores buscando trabajo, que se asperasen á que gorvieran.

FAR. (A los otros.) Esperamos ¿eh?

DOM.
LAD. } Esperemos.

FAR. (Se aproxima con aire chulapo á Rosario.) ¡Yuyuy sacatrapos de la berrusquiña y de la beriberi jacarandosa de tu cuerpo gracioso, morena salada!

ROS. (Ha estado conteniendo la risa y suelta una carcajada.) ¡Olé, los gayegos con angel (Aparte.) Lástima é pistola. (Alto.) Conque ¿entovía se acuerda osté de hablá en caló?

FAR. Más caliente que nunca.

ROS. ¿Quien ostedes que, mientras viene mi pare y el amo, les enseñe á jasé el amó en caló. (Aparte.) Me voy á reí un rato.

FAR. Bueno. (Aparte á los otros.) Vereis qué graciosa es.

LAD. (Aparte á Farruco.) ¿Pero pagarán ó non pagarán?

FAR. Sí, borrego. (A Rosario.) Vamos á ver.

ROS. (Coloca á Farruco en medio del escenario haciéndole adoptar una postura ridícula.)

Osté es una jembra
de rompe y rasga,
que pasa po la caye
con mucha grasia, (Se pasea.)
y yo un mosito
que ar verla á osté me paro
y así le digo:
Matita trepaora
quisiá yo sé,
pa subirme gateando
por la paré,
y á tu ventana
al asomarte, niña,
besar tu cara.
Al oir mis piropos
osté se esponja,
que á las jembras mos gusta
mucho la coba,
y puesta en jarras
me pregunta melosa:
¿Eso no es guasa?
¡Qué ha de sé guasa, niña,
yo le contesto,
si me tién tus jechuras
sorbío er seso!
¡Bendita seas
y bendito sea er fruto,
que da mi tierra!

FAR. (Entusiasmado.) ¡Ule con ule el salero barbi de las mulleres que rumpen y que rasgan!

ROS. ¿Qué les paese á ustedes?

FAR. ¡Mu bien dicho!

ROS. ¿A vé si han aprendío ostedes argo?

DOM. Eu he aprendido aquello de: Usté es un enjambre que rumpe y que rasga.

ROS. (Riéndose.) ¡Atisa! No se dise enjambre, se dise jembra.

LAD. Es parecido. (Los otros asienten.)
ROS. Vamo á vé. Y de toreo, ¿saben ustedes argo?
FAR. Non sé nada.
DOM. Non sabemos nada.
ROS. Pos voy á dales á ostedes lesiones é tauromaquia. Tú, (A Dominico.) que paeses más bruto, jases é toro. Te ensierras en er chiquero. (Le hace entrar en el gallinero.) No te vayas á comer unos jigos que tenemos ahí pa el amo, ¿eh?
DOM. (Dentro.) Non me comeré nada.
ROS. (A los otros.) Yo soy er mataó y osté los banderiyeros. Voy por er capote. (Vase corriendo por la puerta del cortijo.)
FAR. (A Ladislao) ¿Has visto qué graciosa es?
LAD. Bueno, mu graciosa, pero lo que yo digo, es si pagarán ó non pagarán.
FAR. Non seas zupenco; ya te he dicho que sí. (Sale Rosario con un tapete)
ROS. Vamo á vé. A formá la cuadriya. (Los forma en el foro.) Ayí enfrente está la presidensia. (Por el público.) ¿Estamos?
FAR. } LAD. } Estamos. (Simulan el despejo, marchando, los segadores, ridículamente.)

Música

ROS.
Cuando sale un torero á la plasa
andando con grasia
de esta manera;
las sorteras, casás y viudas
al ver sus andares
se güerven lelas.
Cuando sale un torero á la plasa
siñendo er capote
bordao en oro,
¡cuántos corasones,
al ver sus jechuras
se güerven locos!
(Por Farruco y Ladislao que llevan el paso con ridícula marcialidad.)
¡Arsa! ¡Duro! ¡Grasia! ¡Olé!
¡Qué toreros tan flamencos,
tan grasiosos son ostés!

(Imita el clarín.)

Tararí, tararí.
Sarga er toro der torí.

(Lo recorta.)

Cuando sale un morucho con pieses,
pa quitale juerza,
se le jecha un capote,
y con vista, con arte y salero,
ar torito bravo
se le da un recorte.

(Marca la suerte.)
(Imita el clarín.)

Tararí, tararí.
¡A banderiyas! (Coge dos palos.)
Se cogen los palos,
y de esta manera
con arte y való,
se sita á la fiera,
y la taleguilla
rosando er pitón
se le quiebra un pá
retesuperió. (Marca la suerte.)

FAR. } LAD. } Si á este toro tan bravo,
lo quiebro yo,
de seguro me quiebra
el esternón.
Lairón, lairón, lairón.

ROS. Maresita de mi vía,
yo quiero un novio torero.

LOS TRES ¡Ule, salero!

ROS. Que quiebre con banderiyas,
y que mate resibiendo.

LOS TRES ¡Ule salero!
Marusiña, marusiña,
que yo quiero ser torero.

ROS. ¡Ole, salero!

LOS TRES Pa matar con valentía
é ser buen banderillero.

ROS. ¡Ole, salero!

Unis

ROS. Maresita de mi vía,
yo quiero un novio torero,

que quiebre con banderillas
y que mate resibiendo.

LOS TRES
Marusiña, marusiña,
que yo quiero ser toreiro,
pa matar con valentía
é ser buen banderillero.

Hablado

ROS.
(Coge el tapete y dos palos; uno para liar la muleta y otro para que le sirva de estoque.)
A matá toca el clarín
ar yegá la hora suprema,
y sin cuidarme der bicho
me voy á la presidensia.
En la izquierda, los avíos;
en la diestra, la montera,
y aquí dentro un corasón
que es de piedra berroqueña.
Me descubro y digo asina:
brindo po la presidensia
y po los gachís barbianes
que distinguen y chanelan.
Después, andando con grasia,
me voy derecho á la fiera,
y con un cambio seńío,
doy prinsipio á la faena.
Luego, uno naturá;
uno de pecho, canela;
uno en reondo, me perfilo,
y, metiendo la caera,
con un quintal de riñones,
lo resibo... Entra, babieca.

DOM.
¡Es que quedeme alelado
con lo que ha dicho!

ROS.
¡Anda, pelma!

DOM.
Que non la entro.

ROS.
¿Por qué?

DOM.
Porque, perdone. me tema
que vaya á salir cogida,
porque es mú brava la fiera.

ROS.
No te apures; entra pronto.

DOM.
¡Que la entro!

ROS.
Vamos, entra.

(Embiste Dominico y Rosario marca la suerte de matar.)

Una estocá hasta los deos;
sin puntiya er toro ruea;
música, parmas, olés;
voses: «¡Que le den la oreja!»...
Lus, mujeres y alegría...
Esta es la española fiesta.

ESCENA IX

DICHOS, DON ANTONIO y CURRO

Estos dos han estado observando el final de la anterior escena

ANT. ¡Olé, los toreros! ¡Bravo! ¡Qué le den la oreja!

ROS. ¿Lo va osté á dejá mocho, don Antonio?

CURRO Pero, chiquiya, tú lo mesmo juegas ar toro con desconosíos que si fueran é la familia.

ROS. Si no son desconosíos.

CURRO ¿De que los conoses tú?

ROS. A estos dos (Dominico y Ladislao.) de vista; pero á este señó (Farruco) le conosen ustedes tamién. Es Farruco. Ar que yo le enseñaba el andaluz.

CURRO ¡Ah! Sí.

FAR. Pa servirle á ustedes en todo lo que les pueda servir.

ANT. Y qué, ¿vienen á buscar trabajo?

CURRO Sí, señorito; venimos á eso.

ANT. Pues están ustedes admitidos. Curro, apunta los nombres de estos señores y que empiecen desde luego la tarea; se les pagará el día por entero.

CURRO (Saca un papel de una cartera y un lápiz.) ¿Cómo se yama osté? (Por Dominico.)

DOM. Dominico...

ROS. ¡Vobisco!

DOM. Brebisco, non, señorita; Dominico Berruga e Tarugo.

ROS. (Aparte.) ¡Y tan tarugo!

CURRO (A Rosario.) ¿A vé si te pués cayá? (A Ladislao.) ¿Osté?

FAR. (Aparte á Ladislao.) No le digas Ladislao, dile Ladislado que es más fino.

LAD. (Aparte á Farruco.) Bueno. (A Curro.) Llámome Ladislado...

ANT. ¿Será Ladislao?

LAD. Eso, sí, señorito. (Aparte á Farruco.) ¿Ves por decirme que fino? (A Curro.) Ladislao Curtina Berrusquina e Chamusquina.

ROS. ¡Echa quina!

CURRO (A Farruco) ¿Osté?

FAR. Farruco Laveiro Ferreiro Paneiro.

ROS. Toreiro.

ANT. Ya pueden ustedes empezar la tarea.

FAR. ¿Donde segamos, don Antonio?

ANT. Por allá abajo.

CURRO En aqueya vega; (Indicando desde el foro.) donde están los demás segaores.

FAR. Está mú bien. Hasta luego.

DOM. } LAD. } Hasta luego.

ANT. } CURRO } Adiós.

ROS. Luego seguiremos la lesión. (Los acompaña hasta el foro.)

FAR. Bueno, señorita. (Vanse foro.)

ROS. ¡Qué brutos son los probesiyos!

ANT. (Aparte á Curro.) Yo voy para dentro mientras le comunicas mis deseos. Nada de violencias. Si ella voluntariamente lo acepta bien. (Vase por la puerta de la izquierda.)

ESCENA X

CURRO y ROSARIO; luego JOSÉ

CURRO (Aparte.) ¡Ya lo creo que le conviene! Ser dueña de este cortijo y tres leguas á la reonda y además de muchos miles... ¡Ya lo creo, ya lo creo que le conviene!

ROS. (Que ha estado observando á su padre desde el foro.) ¿En qué piensa osté, pare?

CURRO En ti.

ROS. (Con mimo.) ¿Está osté pensando lo que me vá á desí por jugar ar toro con los gayegos?

CURRO No pienso en eso.

ROS. ¿En qué piensa osté? ¿Es argo grave?

CURRO No es grave, pero sí serio.

ROS ¡Josú! ¿De qué se trata?

CURRO De tu felisiá, hija mía.

ROS ¿De mi felisiá? Entonses ya sé lo que es. Me va osté á casá con Joseliyo y don Antonio va á ser el padrino. (Aparece José en el foro.)

CURRO Con Joseliyo, ¿eh? Pos no señó, no es con Joseliyo. Eso es.

JOSÉ (Aparte.) ¡Dios mío! ¿Con quién será?

CURRO Como coja aquí ese jaragán lo desueyo.

JOSÉ (Aparte.) ¡Y me desueya! (Se oculta.)

CURRO Se trata é casarte, pero no con ese langostino.

JOSÉ (Aparte.) ¿Langostino yo?

ROS. ¿Con quién?

CURRO (Después de una pequeña pausa.) ¿Te gusta don Antonio?

ROS. ¡Don Antonio!

CURRO Sí.

ROS. A mí me gusta...

JOSÉ (Aparte.) ¡Y dise que le gusta!

ROS. Me gusta como amigo, porque es mú barbián el amo; pero ..

CURRO ¿Qué pero le vas á poné? Tié muchos miles, y sobre tóo, te quiere con toa su alma. ¿Qué más vas á pedí?

ROS. No, si yo no quiero tanto. Quiero á Joseliyo que es mú probe. ¡Ya vé osté si quiero poco!

JOSÉ (Aparte.) ¡Bendita sea tu boca!

CURRO ¡Y güerta á lo mesmo!

ROS. Perdone osté, pare.

CURRO Te casarás con don Antonio porque nos conviene. ¿Qué quieres? ¿Que le diga al amo: no pué sé porque la niña está enamorá de un... lechuguino? Y don Antonio, con razón, nos plantará en la caye, y entonses .. ¡á pedí limosna! ¿Te gustaría ver á tu pare pidiendo de puerta en puerta? No, no lo creo.

ROS. Pare... yo...

CURRO En tu contestasión está la felisiá de tu pare. (*Abrazándola y con mucha dulzura.*) ¿Qué le digo?

ROS. (*Después de meditar.*) Que sí.

CURRO ¡Gracias, hija mía! ¡Dios te lo premie! ¡Te sacrificas por la felisiá de mis úrtimos años.

ROS. (*Con pena.*) ¡Sí, pare; por osté, por osté!

(*Curro abraza á Rosario, y revelando en su faz la alegría que embarga su espíritu, hace mutis por la puerta de la izquierda.*)

ESCENA XI

ROSARIO y JOSÉ; luego FARRUCO por el foro

ROS. (*Llorando.*) ¡Probe Joseliyo! ¡Tanto como me quiere! ¡Tanto como nos queremos. (*Llora.*)

JOSÉ (*Llorando.*) ¡Rosariyo!

ROS. (*Lo mismo.*) ¡Joseliyo! (*Lloran á grito pelado.*)

JOSÉ ¡Lo sé too!

ROS ¡Too!

JOSÉ ¡¡Too!!

ROS. ¿Y qué vamos á jasé?

JOSÉ Tú, casarte con er señorito.

ROS. ¿Y tú?

JOSÉ Yo no me caso con naide. (*Llora.*) Me... ma...

ROS. (*Ofendida.*) ¡Oye tú!

JOSÉ Me ma... archo. Po que sin tu ca... ca... riño... yo me mo... moriría. (*Llora.*)

ROS. ¡Probe Joseliyo! (*Llora.*)

FAR. (*Entra distraído y tarareando sin reparar en Rosario y José.*) ¿Pero qué les pasa á ustedes? ¿Por qué lloran?

ROS. (*Llorando.*) ¡Semos mú desgrasiaos!

JOSÉ Sí, señó de Farruco, ¡mú desgrasiaos!

FAR. ¿Pero qué les sucede?

ROS. Pos que yo y este... (*Llora.*)

JOSÉ Verá osté.. Yo y esta... (*Llora.*)

FAR. Pero despliquen lo que les pasa; ¡caray, caray! (*Llora también.*)

ROS. (*Siempre llorando.*) ¡Que mos queremos muchísimo!

JOSÉ (Lo mismo.) Sí, señó, muchísimo.

ROS. Y á mi pare...

JOSÉ Y á su pare, que nunca se le ha ocurrío na bueno, se le ocurre casala con otro que no soy yo, ¿sabe osté?

FAR. (Con naturalidad y extrañeza.) Non sabía nada. Pero, ¡caramba! una cosa es que se le haiga ocurrido eso y otra es que se casen.

ROS. ¡Cómo! ¿Osté cree?...

FAR. Yo non creo nin dejo de creer nada; pero, todo se arregla en este mundo. Séquense los párpados (Les da su pañuelo, un pañuelo grande de hierbas.) y díganme quién es el otro futuro.

ROS Don Antonio.

FAR. ¡El amo! ¡Lagarto, lagarto!

JOSÉ ¿Qué le pasa á osté?

FAR. ¡Eso sí que es más dificiliño!... Pero, veremos, veremos si consigo lo que pienso.

ROS. } ¿Qué piensa osté?
JOSÉ }

FAR. Ya lo sabrán ustedes. Aquí sale don Antonio.

JOSÉ Yo me marcho. (Medio mutis.)

FAR. Non se vaya usté. Déjenme á mí que yo lo arreglo todo.

JOSÉ Pero...

FAR. Métase ahí. (Lo mete en la puerta de la izquierda.)

ROS. ¡Dios mío, qué desgrasiaos semos!

FAR. Non se apure. Déjeme solo.

(Rosario se retira al foro.)

ESCENA XII

DICHOS y DON ANTONIO

ANT. (Abstraído.) ¡Me quiere, me quiere la chiquilla!...

FAR. (Tose y no se atreve á hablar á don Antonio.) ¡Ejem, ejem, ejem! (Con timidez.) Don Antonio...

ANT. ¿Qué hace usted aquí?

FAR. Estoy aquí por dos motivos causualmente causuales. Primero, porque he venido... á por

una hoz que olvidóseme en el lío; y segundo por un negocio de interés para usté

ANT. ¿De interés para mí?

FAR. Sí, señor; de mucho interés.

JOSÉ (Sacando la cabeza.) ¿S'ablanda? (Se oculta.)

ANT. Usted dirá.

FAR. Don Antonio, el hombre que la... que le... que li lo lú... (Se le hace un ovilló la lengua. Aparte.) M'atasco, m'atasco.

ANT. Cálmese usted. (Aparte.) ¿Qué será?

FAR. Don Antonio, la... (Aparte.) Nada, que non rompo. (Alto y rápido.) Usté es una jembra que rumpe y que rasga.

ANT. (Ofendido.) ¡Oiga usté!... ¿Por qué me dice usted á mí eso?

FAR. Perdone usté, don Antonio; es un .. ditongo. Quiero decir, que se desfigure usté eso; una rapaza que está muerta por un rapaz ú vice de verzas; y se quieren muchísimo, y su padre va y la quiere casar á usté con uno que non le gusta á usté, ¿qué hace usté?

ANT. (Extrañado.) ¿Qué quiere usted decirme con eso?

FAR. Don Antonio, usté es bueno é se lo puedo decir con claridá. La señorita Rosario y el señor José, se quieren desde rapaciños, y ya sabe usté lo que es un querer que nace con el biberón.

ANT. ¿Que Rosario y José?...

FAR. Se quieren, don Antonio. Ya ve usté, son dos tortoliños que han aprendido á arrullarse en el mismo nido. ¡Non les estropee usté su arrullo! ¡Cumpadézcase d'ellos! Mírelos, ahí los tiene usté esperando su fallo.

ANT. (Después de una larga pausa dice á Rosario y José.) Acercaros. (José se acerca con timidez, Rosario con resolución; don Antonio les coge las manos y uniéndolas dice:) ¡Dios os haga bien casados!

JOSÉ ¡Grasias, don Antonio, grasias! Déjeme osté que le bese la mano.

ANT. Toma un abrazo. (Lo abraza.)

FAR. (Por don Antonio.) ¡Qué buen corazón!

ANT. (A Farruco.) Vaya usted á decir á los segadores que se acabó por hoy la tarea. (A Rosario

y José.) Quiero que se celebren las vísperas de vuestra boda con palmas y alegría.

FAR. ¡Bien dicho, don Antonio! ¡Qué bueno es usté, don Antonio!

ANT. Vaya usted de prisa.

FAR. Voy volando, don Antonio. (Medio mutis.) Don Antonio... perdone usté que yo me... ú que yo le...

ANT. ¡Quién piensa ahora en eso! Corra usted.

FAR. Voy corriendo, don Antonio. (Vase por el foro.)

ESCENA XIII

ROSARIO, JOSÉ y DON ANTONIO

ANT. Daros un apretado abrazo.

JOSÉ (Con cortedad.) Don Antonio...- yo...

ANT. ¿Qué reparo tienes? ¿No estais ya, como si dijéramos, casados?

ROS. ¡Claro! Tiene razón don Antonio.

JOSÉ ¡Sí, pero... elante d'osté!...

ANT. Yo he sido el causante de vuestra tristeza y quiero pagaros con la felicidad. Abrázala sin reparo; yo no veo. (Rosario y José se abrazan.)

ESCENA XIV

DICHOS y CURRO por el cortijo

CURRO (Sorprendido al ver abrazados á José y Rosario, con ira.) ¡Pero, chiquiya! Y tú, mastuerso, ¿á qué has venío aquí?

ANT. A casarse con Rosario.

JOSE (Aparte) Este me da las botas de novio. (Acción de dar un puntapié.)

CURRO ¿Rosario con ese pirandón?

ANT. Se quieren desde pequeñitos y yo no quiero ser barrera que se oponga á sus amores.

CURRO ¡Pero don Antonio!...

ANT. Les he prometido casarlos y aún haré más, seré su padrino de boda.

CURRO Pero...

ANT. Tú te callas. Ahora no manda aquí nadie más que yo.
JOSÉ Cáyese osté.
ROS. Cáyese osté, pare.
CURRO Bueno, pos... ya estoy cayao.

ESCENA ULTIMA

DICHOS, FÁRRUCO, DOMINICO, LADISLAO y CORO GENERAL

ANT. (A los que entran.) Señores, vengan palmas y alegría.
LAD. (A Farruco.) Oye tú, ¿peru pagarán ú non pagarán?
FAR. (A Ladislao.) Sí, borrico. (Alto.) Con permiso de ustés voy á decir tres palabriñas. ¡Viva don Antonio!
TODOS ¡Viva!

Música

(Forman un semicírculo en medio del cual baila Rosario.)

TODOS
¡Ole salero, mi niña,
viva tu cara!
¡Viva tu cara, niña,
viva tu cara,
que pareses, chiquiya,
¡olé ya!
el Ange e la Guarda!

—

Mueve, niña, ese cuerpo,
mueve, niña, ese cuerpo,
que m'alegro mirando,
¡uyuyuy!
su movimiento.

—

Cuando tú mueras, serrana,
toas las flores,
toas las flores, niña,
toas las flores

es posible, chiquiya,
¡ole ya!
que se deshojen.

—

Las flores se deshojan,
las flores se deshojan
si les farta el aliento,
¡uyuyuy!
que da tu boca.

Hablado

FAR. (Tirando el sombrero á Rosario.) ¡Yuyuy, sacatrapus de la berrusquiña y de la beriberi jaracandosa de tu cuerpo gracioso, morena salada!

ROS. ¡Olé los gayegos bonitos!

ANT. Señores, siga la fiesta.

ROS. (Al público.)
Completo es mi regosijo
si no amarga tu protesta
la alegría del cortijo.

TELON

Precio: UNA peseta